

LA PROPIA EXPERIENCIA

Todo el sistema de pensamiento y la acción a que este conlleva en nuestros días, es al enriquecimiento, a la expansión y conquista económica, a un afán posesivo que nos destruye como individuos libres.

Mientras todo el pensamiento humano siga así, no habrá cambio, para que ocurra un cambio el hombre debe entrar en un conflicto personal que lo sacuda hasta los cimientos y le haga replantear todo, si aprovecha ese momento puede ser que tenga una oportunidad, pero la mente sabe como engañarnos y así vamos pasando de problema en problema sin ver la salida.

Todo lo que mine desde la base la posibilidad de liberación del alma humana y la suma en prejuicios y temores, es malo, pero lo peor de todo es aquello que le impide el vuelo de la imaginación y el volar a las altas cumbres de la Iluminación de la Conciencia Humana. Se trata de todos los miedos, temores, angustias y muchas otras cosas que la mente nos ha creado desde niños y que han sido bien abonados por los intereses creados, durante nuestro desarrollo posterior, miedo a un infierno, miedo a un castigo celeste, miedo a la muerte y por supuesto lo más importante miedo a disfrutar y gozar de la vida diariamente por todos los prejuicios y preconceptos que desde hace miles de años se pasan de generación en generación, de civilización en civilización y solo cambian de nombre o aspecto pero siempre son las mismas barreras.

Decimos que existe una Realidad Creadora y que sin ninguna duda es algo viviente, pueden llamarla como quieran a esta inteligencia, Dios, Creador Supremo, El Constructor de los mundos, etc.

Decimos y aceptamos que esta realidad no tiene causa, no tiene un origen, ya que siempre ha estado, y que es lo que produce como emanación propia (de sí misma) todo lo existente.

¿ Como puede un prejuicio o un dogma, sea religioso o racional mostrar con absoluta libertad, algo que en sí mismo es movimiento continuo, algo que es constantemente joven, fresco, nuevo y que es el móvil incesante de toda creación.

En definitiva nosotros mismos somos su creación, ahora el porque, ÉL quiso vivir con el hombre en la tierra,... es otra cosa que merece un artículo propio y más extenso que no vamos a tratar ahora.

Desde muy antiguo, han existido las escuelas de sabiduría, las Pitagóricas, las Socráticas y muchas otras a través de la historia. Las ha habido tanto en oriente como en occidente, estas escuelas no fueron, ni son religiones aunque muchas de ellas tenían o tienen arte religioso, que es otra cosa.

Estas escuelas a poco de investigar en ellas, muestran todas un denominador común, desde el principio enseñan que el logro es la conquista de uno mismo, la liberación de la conciencia humana de la oscuridad que la aprisiona, no hablan en ningún momento de un desarrollo de la conciencia pues esta no tiene nada que desarrollar, sino de la liberación de la misma y nos insta a convertirnos en un libre pensador, alguien que piensa por si mismo, un individuo Psicológico que por supuesto piensa distinto a otros libres pensadores, ya que estos no son masa.

De esas escuelas iniciaticas antiguas, solo queda lo que dejaron escrito algunos de sus participantes que no es poco, pero de las actuales solo conocemos las rosicrucianas y las modernas masonerías, que no estan en su mejor estado, pero para el aspirante sincero y vocacional, alcanzara.

Volviendo al tema de una Realidad Suprema, podemos decir que es la que imagina en forma constante, el universo y su contenido y es con la cual debemos identificarnos, unificarnos.

Para lograr identificarse con esta Realidad que esta en lo profundo de nosotros mismos, debemos soltar los lastres, es decir todos esos preconceptos y falsos conocimientos que son solo intelectualidades, ya que el único conocimiento verdadero es el de la propia experiencia o acaso leer mil libros sobre gimnasia logra, lo que solo viene con el ejercicio propio.

El mayor inconveniente es como de costumbre poner en practica esta experiencia propia y para hacerlo necesitamos comprender porque lo hacemos, a plena conciencia.

Lo debemos hacer, si entendemos que somos esclavos de mil teorías y ninguna experiencia propia, primero debemos analizar de donde nos nace el anhelo de posesión, de codicia. Si somos sinceros y a veces lo somos, investiguemos a ver cuales son nuestras necesidades y comprobaremos que no son tantas y que es el miedo lo que nos hace sufrir y nos vuelve codiciosos, cuantas cosas cargamos y guardamos que no necesitamos.

No disfrutamos del mundo, de la vida sencilla, del presente porque hemos creado trabas constantes y sufrimos y contribuimos al sufrimiento general de esta manera, por buscar un constante futuro no vivimos el presente que es en definitiva lo único real que tenemos.

Así es como nacen las creencias, producto de la inseguridad de la mente. Pero lo que importa es que el ser humano comprenda que debe despertar y obrar por si mismo, buscar por si mismo sin que nadie le diga lo que debe sentir, obrar y pensar.

Esto significa ser adulto, crecer sin que seamos explotados por el “maestro, guru o mediador de turno”.

Esta es la única manera de averiguar la verdad, de lo contrario siempre seremos ovejas para ser esquiladas por el mediador de turno, que miente un saber que NO tiene, ya que si tuviera el conocimiento, no seria un explotador, sino un libertador de conciencias.

Todo lo que sujete al hombre es malo, sea por medios económicos, políticos o religiosos, la vida nos fue dada para ser gozada y no para ser sufrida, pero estamos siempre poniendo

excusas y urgencias que no son tales y así se nos va la vida y la oportunidad de ser un Individuo Psicológico.

Por todo lo antes expuesto Lumen se orienta hacia la liberación de la conciencia humana y trata de brindar lo mejor de nuestra experiencia acumulada por generaciones de trabajadores anónimos, tratando de llevar la toda luz que podamos y también lo más rápido que se pueda ya que la urgencia de la hora así lo exige.

Mayo 2007